

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 30 DE JULIO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 51 ms. y se pone á 7 h. 9 ms.
 Sale la luna á 9 h. 52 ms. de la mañana y se pone á 10 h. 7 ms. de la noche.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 12 h. 6 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matías Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 24 DE JULIO.

Tomamos de El Diario Español la siguiente curiosa relacion de las jornadas que acaban de pasar, relacion que es la mas exacta y fidedigna de cuantas se han publicado.

VERDADERA HISTORIA

DE LAS

OCCURENCIAS DE MADRID

DE 1854.

Antes de penetrar en el intrincado laberinto de la situacion que se fué creando en nuestro pais, séanos permitido buscar el origen principal de los sucesos.

Corria el mes de diciembre de 1853, y en el Senado se discutia un proyecto de ley sobre ferro-carriles, contrario al que el ministro Collantes habia presentado en el Congreso. De esta cuestion surgió en el Senado otra sobre las prerogativas de aquel alto cuerpo, en la que el dia 8 recayó una votacion nominal de 105 senadores, contra 69 que votaron en favor del ministerio.

Loor pues á los que en aquel solemne acto tuvieron valor para arrostrar las iras, destituciones y venganzas ministeriales que se hicieron sentir en la Gaceta del dia 10, suspendiendo indefinidamente las sesiones de las Cortes, cuando estas precisamente se habian abierto el 19 del mes anterior.

Con este motivo el ministerio, compuesto de los señores conde de San Luis, marques de Molins, Domenech, D. Agustín Estéban Collantes, D. Anselmo Blaser y D. Angel Calderon de la Barca, se fué exacerbando hasta chocar con la prensa periódica estrangera, pues prohibió en España la lectura y circulacion del Times.

Los periódicos independientes comenzaron al poco tiempo á ser el blanco de sus iras, lo cual dió lugar sin duda á la publicacion de algunas hojas anónimas, letrillas, sátiras subrepticias y nocturna aparicion hasta ocho números del titulado *Murciélagos*.

Con mil trabajos y sinsabores caminaba el año, hasta que á fines del mes de junio reventó la electricidad aprisionada por tanto tiempo.

Junio 27. En la madrugada de este dia salió de Madrid la Reina D^a Isabel II para el Escorial con su real familia, y para cuyo punto habia marchado el dia anterior el conde de San Luis y el marques de Molins, pues Collantes se hallaba á la sazón en Palencia. Era capitán general de Castilla la Nueva el general don Juan Lara, á quien en este dia se presentó el inspector de caballería, mariscal de campo D. Domingo Dulce, con objeto de noticiarle y pedir venia para tener una revista de las tropas de caballería al dia siguiente en el campo de Guardias, en lo cual no hubo dificultad.

Miércoles, junio 28. A las cinco de la mañana tuvo efecto la reunion de la caballería en dicho punto, en donde se presentaron los generales D. Leopoldo O'Do-

nell que se hallaba perseguido y oculto desde las últimas discusiones en el Senado, D. Antonio Ros de Olano, general, don Juan Chacon, general, don Ignacio Gurrea, brigadier, el general Messina, Echagüe y Borrego, que á las siete partieron para Canillejas. El coronel de caballería conde de la Cimera, no queriendo adherirse á este pronunciamiento, se vino á Madrid y dió al Gobierno parte de la ocurrencia á las ocho.

A las diez el pueblo de Madrid comenzó á observar patrullas de municipales armados, agentes de policia, guardias civiles, un reten de artillería de montaña con cuatro piezas en la fachada de la casa de D^a María Cristina de Borbon calle de las Rejas, con otros movimientos que indicaban hallarse en sumo peligro las vigentes instituciones políticas.

En los cuarteles de infantería permanecian los batallones sobre las armas, y parece hubo un capitán y un sargento heridos en el de San Francisco por oponerse á que el regimiento núm. 15 que allí se alojaba, saliese á incorporarse con los tres batallones del Príncipe de infantería del cuartel del Soldado y San Mateo que fueron á unirse á los escuadrones de caballería, bajo el pretexto de hacer ejercicios en el espresado Campo de Guardias.

El pueblo de Madrid se mantuvo y circuló tranquilo en todo este dia, observando los serios acontecimientos que al parecer se presentaban, así como el movimiento y actividad de las autoridades militares y ayuntamiento, que prohibió desde luego tuviese efecto la verbeña ó velada de San Pedro en la Plaza Mayor y el Prado, por medio de un bando en que Lara puso á la capital en estado de sitio, invitando la entrega de armas, y prohibiendo la reunion de mas de tres personas, y la formacion en Correos de un consejo de guerra permanente para juzgar á los que propalasen noticias subversivas ó las leyes ó publicasen, etc. Dos batallones se establecieron en el Retiro: á las seis salió un batallon y una compañía de guardias de la Reina por la Puerta de Hierro y puente de San Fernando.

A las nueve de la noche, en medio de la oscuridad, se vió tendida toda la artillería disponible y con mecha encendida desde la fuente de Neptuno hasta la Puerta de Atocha, y frente al monumento del Dos de Mayo como tres escasos batallones, el de ingenieros en la puerta que fué inspeccion de Milicias, y cosa de dos compañías de guardia civil en la Puerta del Sol en la esquina de la calle de la Montera y Alcalá; otro batallon frente al Gobierno Político, y reten de artillería frente al Museo Naval ó Tribunal mayor de Cuentas y casa de Bélgida, sentados con armas.

A las once y media entró la Reina en su palacio seguida del 6^o regimiento con dos escuadrones de caballería que parece llegaron de Vicálvaro y Aranjuez; algun viva que le daban no era contestado por el pueblo. Entró los oficiales que á las doce de la noche salieron á saludarla se repartió una alocucion impresa. El general Zarco del Valle recibió á la Reina en palacio.

El jueves 29 de junio, dia de San Pedro amaneció tranquilo; la Gaceta publicó un real decreto exonerando á don Domingo Dulce de todos sus grados, suel-

dos y condecoraciones; el *Heraldo* traia unos artículos exagerados: la *España* salió algo mas circunspecta; pero no se publicó el *Clamor* ni el *Diario Español*, la *Epoca* ni niugun otro periódico político.

El batallon núm. 10, que cubria el palacio, debió ser relevado por el 15 á la hora acostumbrada; pero este último tuvo que retirarse sin tomar posesion del puesto. Dijose que D^a María Cristina se trasladó desde su casa á la de la legacion francesa en la cuesta de la Vega. Las guardias del Principal, cárcel y demas se relevaron por el 15 á la una y media de la tarde. Al Principal fueron llevados los capitalistas D. Antonio Guillermo Moreno y D. Manuel Collado, no habiendo entrado al Sr. Sevillano; pero los pusieron en libertad á las cuatro. Como dos compañías de infantería de guardia civil entraron en Correos de refuerzo. También fueron á prender á los señores Mon y Pidal, pero no fueron habidos.

Circularon diferentes rumores sobre aproximacion de las fuerzas de O'Donnell á la venta del Espíritu-Santo. En el edificio de Correos se estableció una comision militar.

A las siete de la tarde pasó la Reina revista en el Prado á cosa de 4000 hombres entre infantería, caballería, civiles, carabineros y artillería, que á las ocho desfilaron ante SS. MM. y princesita, junto al Carmen, calle de Alcalá.

El viernes 30 á las once de la mañana salió el general Lara por la Puerta de Alcalá con una columna de 3 á 4000 hombres de infantería, caballería y seis piezas de artillería, y se estableció en la venta de la Alegría, con el conde de Vista Hermosa y D. Luciano Campuzano.

Las fuerzas de O'Donnell, Dulce, Messina, Ros de Olano, etc., estaban en lo alto de la venta del Espíritu-Santo y Casa Blanca: su cuartel general en Canillejas.

Todas las puertas de Madrid se cerraron. El general Córdoba, con cuatro piezas de montaña, se situó bajo la casa de Alcañices por el prado. El general duque de Ahumada, con tres compañías de la guardia civil de infantería con bandera, tomó posesion del Principal ó edificio de Correos á la una, y puso centinelas á los balcones que quedaban del hospital del Buen Suceso, en el derribo y en los de la casa de la Beneficencia, esquina á las calles del Carmen y Preciados.

A las dos de la tarde veianse entrar ó salir, por un postigo de la Puerta de Alcalá, algunos piquetes ó patrullas de caballería 6^o de línea, sin banderines en las lanzas. En los portales de Panaderías, plaza Mayor, se estableció á la una un reten de 40 hombres de guardia civil, y continuaron patrullas de gentes de policia; el pueblo seguía discurriendo tranquilo.

A las dos y media se comenzó á introducir en el real palacio municiones de boca y guerra. Antes se habian ya retirado las cuatro piezas de la fuerza que custodiaba la casa de D^a María Cristina. Todas las avenidas del real palacio estaban custodiadas por el batallon 27, artillería de á pié y piquetes de Guardia civil. Dentro de la que fué Aduana (hoy ministerio de Hacienda) habia sobre 30 hombres de esta última fuerza. Circuló el rumor de que todas las fuerzas de caballería de Alcalá de Henares se unieron á O'Donnell.

A esta hora se principió la accion por

las fuerzas beligerantes en el arroyo de Abroñigal y mas allá de la fuente del Berro, que duró hasta las siete y media.

El coronel de Farnesio rompió en tres cargas de caballería los cuadros de infantería, cayendo herido y prisionero dentro de uno.

A las seis hubo algunas carreras en la calle de Alcalá, carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol y calle Mayor, cerrándose algunas tiendas. Las fuerzas de O'Donnell avanzaron á las puertas de Santa Bárbara, Recoletos y Alcalá.

Entraron á esta hora algunos contusos y estropeados; tambien el coronel de Farnesio, Garrigó herido y prisionero cogido á las tropas de O'Donnell.

A las ocho entró por la puerta de Alcalá como en retirada la artillería, habiendo dejando caidas algunas piezas de montaña en el arroyo de Abroñigal; pero al poco tiempo volvió á salir hacia la plaza de toros para recobrarlas.

A las nueve entró por la puerta de Alcalá la guarnicion de Madrid que habia funcionado en el campo de batalla. En esta se cree que el enemigo perdió cosa de 130 caballos y de 60 á 80 hombres, entre ellos 15 ó 20 muertos, y por parte de las tropas de la reina 215 á 220 entre muertos, heridos, prisioneros y extraviados: hubo cargas de caballería contra cuadros de infantería y artillería.

Huminóse la poblacion por órdenes municipales.

El pueblo se mantuvo constantemente pasivo espectador y tranquilo cual nunca.

Todas las puertas de la villa estaban cerradas menos las de Atocha, Segovia y alguna que otra que se permitia la entrada, pero no la salida, por los carabineros de Hacienda.

Seguieron las patrullas de agentes de seguridad.

Fueron entrando parejas de guardia civil y algunos pequeños destacamentos de tropa que habia fuera de la corte, durante todo el dia 30; y durante la tarde parejas de la policia se posesionaron de los balcones del teatro Real. Todos los paseos de dentro y fuera de tapias estuvieron interceptados y ocupado el cuartel de Atocha.

Antes de anoecer se fijó un bando del gobernador político y corregidor don Javier Quinto, conde de Quinto, amonestando al vecindario para que tuviese confianza en las autoridades, y se recogiese á sus hogares sin dar crédito á noticias siniestras contra el gobierno, que recibia de las provincias comunicaciones satisfactorias. Anohecido hubo una funesta equivocacion en que las tropas del gobierno se hicieron mútuo fuego. A las nueve se publicó una Gaceta estraordinaria.

Dijose que el general Dulce se multiplicaba durante la accion siempre á la cabeza de su caballería. Fuertes patrullas de guardia civil quedaron hasta las doce de la noche circulando en la Puerta del Sol y calle de Alcalá: en las demas, la policia, fuerzas que se portaron con mucha prudencia en el pueblo.

Las tropas de O'Donnell, hicieron prisioneros. En la Gaceta de este dia aparecieron decretos exonerando á los generales O'Donnell, Messina, Ros de Olano y otros de todos sus empleos y condecoraciones.

No se publicaron *La Nacion*, *Las No-*

vedades, *El Clamor Público, Diario Español, ni Epoca.*

En esta accion que llaman de Vicálvaro, murieron de ambas partes mucha mas gente que la que se ha dicho, pues hubo cuadros de infantería y ataques atrevidos de caballería.

El sábado 1.º de julio los sitiadores conservaron las posiciones que ayer tenían, y corrieron sus avanzadas desde Chamberí al ferro-carril y canal hasta Pinto, Valdemoro y cerro de los Angeles, cortando algunos carriles, como ayer el telégrafo eléctrico en Canillejas. A las seis de la mañana salió una descubierta de Madrid á reconocer el campo contrario, y volvió al poco tiempo á entrar por la puerta de Alcalá.

Hasta la tarde de este dia estuvieron entrando con intervalos algunos carros con armas rotas y heridos de los que quedaron ayer en el campo hácia el molino de viento y venta del Espíritu-Santo.

El cuerpo de infantería núm. 27 con artillería guarnecía el Retiro á verja cerrada.

A las siete de la tarde hubo recepcion en el Real palacio para los embajadores extranjeros.

A las ocho y media SS. MM. y A. entraban segun costumbre, á la salve del sábado en la iglesia de Atocha.

El pueblo circulaba ya sin inconvenientes y podía llegar hasta las cerradas rejas de la puerta de Alcalá.

A las nueve el gobernador conde de Quioto fijó un impreso en las esquinas anunciando la retirada y dispersion del enemigo y que las provincias seguan pacíficas y obedientes al gobierno.

Domingo 2 de julio. A cosa de la una de la madrugada comenzaron á discurrir por las calles fuertes patrullas de caballería y guardia civil. Los cuerpos de esta guarnicion se prepararon en sus cuarteles y se establecieron grandes retenes en el Prado, Puerta del Sol, etc.

Amanecido que fué se principió á observar por el camino de Segovia, Pinto, el del Pardo y las Rozas si vendrian ó no las fuerzas que el gobierno esperaba de Valladolid y Burgos; pero solo se vieron descubiertas de la caballería de O'Donnell en las ventas de Alcorcon, procedentes de su cuartel general de Aranjuez.

La *Gaceta* de este dia publicó grandes cruces y promociones por no haberse pasado en la accion de Vicálvaro á Lara, Lógorri, Azlor, Herrera, García, Quesada, conde de Vistahermosa, y Boiguez, brigadier y coroneles de esta guarnicion, y suspendiendo la ejecucion de la sententia dada contra el coronel Garrigó.

El pueblo circuló libremente por las calles, y su curiosidad se fijó en las Vistillas, cuesta de la Vega y Puerta de Toledo, hasta cuyo puente se dijo que llegaron anoche las avanzadas de O'Donnell.

Las conjeturas y versiones de este dia eran infinitas sobre pronunciamiento de varios cuerpos y provincias. Dijose que el regimiento caballería del Rey habia llegado á Villacastin, y que las tropas de O'Donnell publicaban un boletín de operaciones introduciendo en Madrid proclamas.

A las doce de la noche publicó por extraordinario el gobernador, conde de Quioto, las noticias de haberse replegado á Aranjuez los pronunciados: haber llegado á Guadarrama los regimientos infantería de la Princesa y Rey núm. 1 de caballería para reforzar la guarnicion de Madrid.

A las dos de la madrugada salieron de Madrid con direccion al Pardo como 50 carros para acelerar la entrada de la infantería que esperaba el gobierno de Valladolid.

Lunes 3 de julio. A las dos de la tarde y por la puerta de Segovia, con direccion al Pardo, salió un batallon escaso del núm. 29, alguna caballería y artillería para proteger la entrada de los esperados, y dichas fuerzas de la Princesa y Rey en auxilio del gobierno, á las cuatro y media volvió á entrar por la Puerta de San Vicente.

En este dia ya se publicaron *El Clamor, La Nacion, La Epoca y Las Novedades.*

A las nueve de la noche entraron dos

batallones de la Princesa, y el regimiento caballería del Rey con 200 hombres, por todo mil, por la Puerta de San Vicente procedentes de Valladolid. El semblante del pueblo madrileño constantemente, reveló indudables simpatías hácia los pronunciados. Dijose que doña María Cristina estaba mejor de su enfermedad.

Martes 4 de julio. Como á las siete de la mañana se presentaron algunos pelotones de operarios para trabajar en la alcantarilla de la puerta de Atocha con arreglo al anuncio de ayer por el ayuntamiento, en que se les ofrecia seis reales de jornal; pero no habiendo herramientas que darles comenzaron á apedrear á los que ya estaban trabajando, en vista de lo cual un piquete de agentes se preparó á castigarlos con las armas, y esto produjo carreras por aquel punto, hasta que los operarios no admitidos vinieron á ver al gobernador y corregidor Quinto, que salió con ellos y les prometió el jornal aunque no trabajasen.

El dia fué tranquilo; la poblacion disgustada con el mal efecto que produjo la entrada de los mil hombres en la noche anterior; las fuerzas de los pronunciados ocupan los mismos puntos de ayer á la vista de Madrid.

Dijose que á las dos de la tarde las fuerzas pronunciadas habian evacuado á Aranjuez, y tambien que el cuerpo diplomático extranjero habia protestado contra la suposicion que hizo *El Heraldo* el 2 de haber ido á felicitar á S. M. por la victoria del 30 en Vicálvaro, cuando lo hizo por su regreso del Escorial el 28. Se observaron vigías con anteojos de observacion en la torre de Santa Cruz, antíguo telégrafo y otras torres y alturas.

A las once de la noche ya estaba corriendo el ferro carril.

Miércoles 5 de julio. A la una de la madrugada publicaban los ciegos por las calles á gritos una hoja extraordinaria del señor Quinto.

A las siete se comenzaron á reunir en la Plaza Mayor algunos carros para bagajes de salida; pero á cosa de las diez desaparecieron de aquel sitio en número de 60 ó 70 despedidos por no necesarios.

A la una de la tarde del mismo dia 5 salió el primer tren de tropas de la corte por el ferro-carril á Aranjuez, y sucesivamente hasta las doce de la noche estuvieron saliendo tropas por dicho ferro-carril en número de hasta 5,000 hombres, al mando del ministro de la Guerra don Anselmo Blaser, y como segundo el conde de Vistahermosa, entre infantería, guardia civil, 16 piezas de artillería, 100 pontoneros zapadores y la caballería inclusive, que componian como unos 600 caballos, fué por la carrera á incorporarse en Villasequilla, mediante á que los pronunciados estaban en Tembleque con visos de marchar á Manzanares y Madrudejos.

En este dia no se publicaron periódicos de oposicion.

Jueves 6 de julio. En las calles y plazas desaparecieron las patrullas armadas.

La columna salida de esta corte llegó sin novedad á Aranjuez. En este dia se vieron algunas caricaturas de Vistahermosa con lanza elástica y faja de general.

Viernes 7 de julio. Se celebró el aniversario acostumbrado en Santo Tomas de igual dia de 1822 bajo la presidencia de D. Evaristo San Miguel con un piquete de artillería, música de idem, y funcion fúnebre de iglesia de la sociedad de voluntarios veteranos nacionales que terminó á la una. A esta hora se reforzó el Principal por 50 hombres de guardia civil, y por la noche con 100 hombres mas y el real palacio.

Súpose que en Valencia y Segovia habia algun movimiento en sentido favorable á las tropas de O'Donnell.

Sábado 8 de julio. Corrieron mil contradictorios rumores sobre pronunciamientos en la Huerta de Valencia, Segorbe, Albuñol, Alvalat y Alcira, Ciudad-Real, Sevilla, Granada, etc., y que en la division de Blaser habia disensiones, y pasádose á O'Donnell parte del regimiento de caballería del Rey, y aun que algunas compañías de la Princesa de infantería se habian marchado con los pronunciados.

En la tarde de este dia salió el ministro Blaser para incorporarse á la division que habia marchado á perseguir los pronunciados.

Domingo 9 de julio. Las noticias y rumores de este dia se concretaron á comentar las de la *Hoja litográfica* de Santa Ana, las *Hojas volantes* del corregidor Quinto, la *Gaceta* del gobierno, el *Heraldo* y la *España*, todos periódicos del gobierno. En este dia dijeron dichos periódicos que los pronunciados se hallaban en Almagro, Miguelturra, Villarrubia y Tomelloso.

Lunes 10 de julio. Circuló en la corte que Buceta, con su columna de 60 paisanos pronunciados habia entrado en Cuenca ayer 8. Que en Alcira se habia proclamado la república por Acevedo. Que el conde de San Luis aconsejaba á la reina se fuese á Pamplona si los asuntos se agravaban. Que Cristina se preparaba para salir de esta corte el 17. Que hoy habia venido toda su familia de Tarancon. Que 40 caballos del regimiento del Rey, que la division del ministro Blaser tenia de descubierta ó gran guardia, se habian pasado á las tropas de O'Donnell.

A las once de la noche salieron de Madrid en este dia como 100 guardias civiles de infantería y 20 caballos, y esta mañana un escuadron y otros pelotones de infantería por el ferro-carril en refuerzo de los del gobierno.

El martes 11 de julio á las nueve de la mañana entraron al mando del general Turon cosa de 800 hombres, entre ellos como 250 caballos, dos piezas de artillería de montaña, é infantería procedente de Burgos, etc., números 2 y 12.

La *Gaceta* anuncia que el general Serrano se habia incorporado con O'Donnell en Manzanares ó Santa Cruz de Mudela.

El miércoles 12 de julio salieron por el ferro-carril los 800 hombres que ayer trajo el general Turon para reforzar las tropas de Blaser y Vistahermosa. Circuló rumor de que Lérida se habia pronunciado.

Jueves 13 de julio. Continuaron saliendo algunos piquetes por el ferro-carril y hasta artillería de montaña fué por la carretera hácia Aranjuez.

La *Gaceta* anunció la muerte de Ferrer, jefe sublevado en la huerta de Valencia.

Desde el anoche se comenzó á observar precauciones militares de extraordinaria vigilancia.

A las nueve y media de la noche salió por la puerta de Alcalá un trozo de caballería de la guardia civil.

A las diez circuló la noticia de haberse pronunciado el regimiento de caballería de Montesa, carabineros de Hacienda y otras fuerzas en Torrejon de Ardoz.

Viernes 14 de julio. Parece que el pueblo de Torrejon de Ardoz, situado á tres leguas de Madrid, está destituido en este siglo para figurar en nuestra historia, puesto que en 1843 en sus campos se decidió la sumision de las tropas de Seoane y de Zurbano á las de Narvaez y Serrano sin derramamiento de sangre. El 28 de junio de 1854, en el propio terren se incorporaron á Dulce y O'Donnell las fuerzas de caballería que habia en Alcalá de Henares. El 12 de julio del mismo año se pronunció en el mismo sitio el regimiento de caballería de Montesa en favor del pronunciamiento de O'Donnell, cuya bandera no se supo hasta este dia que era, segun su manifiesto, *Cortes generales, Milicia Nacional, abajo la camarilla, ampliacion de la ley electoral y de imprenta, caiga el ministerio Sartorius.*

A las siete de la mañana entraron en Madrid el primer batallon de granaderos y otro procedente de Zaragoza.

Hablóse del pronunciamiento de Valladolid y de Granada, pero sin seguridad, pues que el gobierno solo publicaba lo que le parecia serle conveniente, y nunca lo cierto. A las siete se fijó un bando del capitán general D. Juan de Lara prohibiendo hablar de noticias, y mandando entregar las armas, y juzgar por un consejo de guerra á los transgresores.

Sábado 15 de julio. La *Gaceta* de este dia trae la exoneracion del general

D. Francisco Serrano, y la noticia de que O'Donnell, Dulce, Mesina y Ros de Olano iban hácia Jaen con sus fuerzas; que las de Blaser y Vistahermosa llegaron á Bailen.

Domingo 16 de julio. Por la tarde corrió el rumor del pronunciamiento de Sevilla y haber salido herido el capitán general Sr. Galiano, y en Granada de que el regimiento caballería de Sagunto habia salido fuera. La *Gaceta* de este dia habla sobre la marcha de los de Montesa hácia Estremadura.

Súpose que algunos gobernadores de provincia, como en Cádiz y otras, habian permitido publicar en los boletines oficiales, entre otras muchas falsedades, la ejecucion en Madrid de los generales O'Donnell y Dulce, hasta con los detalles de sus últimos momentos. Entre paparruchas eran las que difundian los vampiros ó matrones de la sangre nacional para prolongar su detestable dominacion y monopolio de sueldos, títulos aristocráticos, cruces, fajas, entorchados y libreas. En la Virgen del Puerto hubo una reyerta y tiros entre gallegos, asturianos y civiles ya bien tarde.

Lunes 17 de julio. A las tres de la tarde se comenzó á estender la noticia de la caída del ministerio Sartorius y el encargo del general Córdoba para proponer otro nuevo. Supiéronse los pronunciamientos de Barcelona, Valladolid, Tarragona, Reus, León, Zamora y otros puntos.

A las seis el público en la plaza de toros pidió se tocase el himno de Riego. A las siete principiaron á estenderse alocuciones y suplementos á la *Epoca* y la *Nacion*. Los ministros caidos desaparecieron. La opinion pública, que estaba pronunciada en todos los semblantes, empezó á pronunciarse de palabra y obra á las ocho con los gritos de viva la Libertad; viva la Constitucion; viva la Milicia Nacional; viva Espartero; viva el general Dulce; viva O'Donnell.

A las diez de la noche se comenzó á ver muchos paisanos armados por las calles, y un repique general de campanas tuvo lugar al poco tiempo. El nuevo ministerio se compuso de los señores Córdoba, duque de Rivas, Cantero, Laserna, Mayans, D. Miguel de Roda y Rios Rosas. A las diez y tres cuartos todas las avenidas del real palacio estaban tomadas por cuartas y mitades de compañía desde la puerta del gobierno político, plaza de Oriente y de Isabel II para conservar el orden, por el batallon de Baza. Grandísimos grupos del pueblo con armas y sin ellas recorrian varias calles de la poblacion dando vivas. Uno de estos grupos tomó en el gobierno político las armas que habia. Algunos vigilantes de seguridad fueron desarmados. Varios músicos del regimiento de Ingenieros con un gran grupo empezaron desde la Villa á tocar el himno de Riego, siguiendo por la calle Mayor y puerta del Sol.

La opinion pública ha triunfado al fin de sus opresores; pero no hay que dormirse en los laureles; es necesario asegurarla mejor que en 1812, 20, 34, 37, 40 y 43, en que con protestas y gritos de libertad quedó esta sepultada definitivamente en 1854.

Renazca de nuevo y de un modo indestructible.

Las Cortes generales que van á convocarse tienen la dimision de resolver estas cuatro cuestiones.

¿Conviene la continuacion de la casa de Borbon?

¿Conviene el llamamiento al imperio ibérico constitucional de D. Pedro V de Braganza?

¿Conviene que la Península ibérica se constituya en república federativa, ó bien que á Montemolin nos entreguemos?....

Esto es lo que deben resolver los electores con su voto en la eleccion que van á verificar, y que importa tanto ó mas que el restablecimiento de la M. nacional. En uno de los salones del ayuntamiento se principió á formar una Junta provincial, y se ofició al vicario para un repique general de parroquias que tuvo efecto.

A las once estaban destruidos ó ardiendo la mayor parte de los cajones ó puestos de vigilancia pública, y destruidos por

el pueblo. Todos los muebles de la casa de D. José Salamanca en la calle de Cedaceros eran echados á la calle por los balcones, é incendiados en una hoguera á la puerta y otra enfrente de la capilla de Italianos. Ni un solo robo se hizo, ni aun de los excelentes cajones de cigarros que se sacaban y quemaban sin abrir.

La misma destrucción y quema se verificaba en la calle del Prado con los muebles y efectos de los ex-ministros Sartorius, conde de San Luis, y Agustín Estéban Collantes, donde fué herido un agente de policía de los que la custodiaban á las tres y tres cuartos. A las doce, el edificio de Correos fué dos veces invadido ó tomado por el paisanaje, pero desalojado después y ocupado por dos batallones de tropa.

Las vidrieras y persianas bajas y las garitas de los centinelas de la casa de doña María Cristina en la calle de las Rejas, fueron derribadas y rotas; pero en lo interior no penetró el pueblo, porque una sección de artillería se opuso á ello. También se quemaron los efectos y muebles de las casas del conde de Quinto, ex-ministro Domenech y Longinos. A la una de la noche, como 500 paisanos armados, se posesionaron y organizaron en la Plaza Mayor fuera de los portales de Bringas.

Otro gran grupo marchaba á esta hora tocando el himno de Riego por la calle Mayor hacia el principal.

A las dos en punto de la noche comenzaron las descargas de fusilería en la Plaza Mayor. A las dos y cuarto en el Principal. A las dos y media en la calle de las Rejas, pero cesó á las dos y tres cuartos hacia el cuartel de San Gil.

Martes 18 de julio. A las seis y cuarto volvió á comenzar el fuego por la calle Mayor entre el paisanaje y la tropa, civiles y policía. El fuego ha continuado mas ó menos nutrido en todas las avenidas de la calle de las Rejas y plaza de Santo Domingo hasta las diez del día, en que ya eran muy raros los disparos. Por nuestros ojos no hemos visto mas que ocho muertos; un paisano en la puerta de Italianos, un sargento de caballería del Rey, calle del Carmen frente del café del Aseo; tres en la subida de los Angeles; uno calle de Jacometrezo y dos hacia Leganitos; pero habrá habido muchos heridos en la Plaza Mayor, segun la cuajada sangre que se observa. No ha jugado artillería. Al coronel Garrigó, que fué prisionero el 30, se le ha conferido el grado de brigadier y el mando de la caballería existente en Madrid; segun se dice, el baron de Meer es nombrado capitán general.

El nuevo gobernador con 100 hombres de infantería y 40 caballos de la guardia civil recorria las principales calles á las once de la mañana.

La Plaza Mayor está tomada por la guardia civil de infantería, así como su cuartel de San Martín y Aduana.

En el Principal está el batallón de granaderos de la Reina.

El teatro de Oriente lo tiene la policía.

El batallón de Baza debe haber sufrido mucho.

En las calles de Toledo y de Segovia comenzaban á organizarse muchos paisanos para hacer fuego á las once y cuarto.

En la *Gaceta* de este día se lee la honorífica caída de todo el ministerio Sartorius.

Nuevo gobernador civil y corregidor, el señor marques de Perales, y secretario D. Domingo Vela.

El periódico *La Iberia* y el *Diario Español* publicaron análogos suplementos á *La Epoca*.

No hemos visto al *Heraldo* ni á *La España*, ni á la hoja Santa Ana, hasta la hora en que deja hoy la pluma para continuar tan verídica relacion como la que publicó en el mes de julio de 1843 de los sucesos ocurridos en Madrid.

A las doce y media volvió á activarse el tiroteo hacia los alrededores del palacio de María Cristina, y continuó no obstante la dimision del general Córdoba y la presentacion con cuatro soldados de caballería del brigadier Garrigó en los principales sitios del combate, amonestando al pueblo para que se tranquilizase y

confiase en las nuevas autoridades populares, lo cual con un bando fijado por el gobernador y corregidor marques de Perales, fué calmando la agitacion y los disparos á la una media.

A las dos el gobernador militar, con dos piezas de artillería montada, un trozo de guardia civil y otro de infantería, partió de la Puerta del Sol por la calle de la Montera para dirigirse hacia la plazuela de Santo Domingo, é imponer al paisanaje, empeñado en destruir el palacio de Cristina que era todo su deseo. La misma direccion tomó el nuevo ministro Ríos Rosas.

En la plazuela de la Cebada se construian parapetos ó barricadas por el pueblo, que avanzó hasta dar vista á la Plaza Mayor y de Oriente, disparando.

A las dos de la tarde llegaron y se posesionaron de la Puerta del Sol nuevas fuerzas de infantería, en las calles de Silva, Justa, Tudescos, y Ancha de San Bernardo. A las dos y media seguan en la Plaza Mayor las descargas. A las tres ya no se oia el fuego; pero en todos casos era notable la circulacion de personas y mujeres por los mencionados sitios.

A las tres y media el paisanaje se posesionó de la Plaza Mayor y Panadería, desalojando á la Guardia civil. El fuego se generalizó, y la metralla de artillería en la calle Mayor.

A las cuatro continuaba el fuego en la plazuela de Santiago, Oriente é Isabel II y Platerías.

A las cinco estaba posesionado de casas y balcones un batallón de cazadores en los sitios antedichos, y seguan las descargas.

Los muertos llegaban ya á 50 entre ambas partes; pero los heridos eran dobles.

El pueblo, á imitacion de la tropa, se fué posesionando de balcones y tejados y hasta con macetas hostilizaba.

Hemos visto hoy niños y hombres batirse con piedras, y jóvenes de 13 años hubo que aprovechó todos sus siete cartuchos.

En poder del pueblo quedaron tres piezas de montaña en la calle Mayor.

A las seis y cuarto se dieron cargas de caballería en la calle Mayor. También silbaron granadas sobre nuestras cabezas; pero defendimos siempre nuestro puesto en las calles, como en otros tiempos lo hicimos en campaña; tenemos la conviccion de que no desperdiciamos el tiempo ni con las armas ni con la pluma: en todas ocasiones estuvimos del lado del pueblo, que es el que siempre tiene razon.

A las siete seguia el fuego; pero al pueblo le faltaba pólvora, balas y pistones; siendo inútiles bayonetas sueltas, sables, garrotes y lanzas con que estaban armados la mayor parte, y no tenían como el soldado donde reponerse de aquellos artículos. El batallón de granaderos seguia posesionado de Correos. A las siete y cuarto tocaban repliegue ó retirada los de la plaza Mayor, que fué tomada por el pueblo segunda vez. Allí habia seis cadáveres militares. A las ocho y cuarto apenas se oian disparos mas que en Santo Domingo.

A las nueve y tres cuartos de la noche recorrimos desde la Escalinata, plazuela de Herradores, plaza Mayor, arco de Toledo, Concepcion Gerónima, calle de la Cruz, calle de Sevilla y Alcalá, sin encontrar ni tiros ni troyanos, y en nuestro tránsito de ida y vuelta solo vimos de notable algunos muertos en la calle de Ciudad Rodrigo, la plaza Mayor sin un alma y á oscuras; pues el pueblo estaba posesionado de todos sus balcones; una barricada á la entrada de la calle de Sevilla ó Ancha de Peligros y otra á la salida de la altura de un hombre y compuesta de losas una sobre otra de las que ántes formaban su pavimento. En verdad que era imponente, y cual nunca vimos, el aspecto de Madrid á las diez de esta noche memorable, sin haber encontrado mas que un ciudadano que desde los balcones de la plaza Mayor nos pidió el quién vive, y contestando, segun costumbre, nos interpelló con un ¡viva la libertad! Viva.

El fuego en todas partes estaba al parecer suspendido mas por cansancio que

por orden de autoridad conocida, que parecia no existir de ningun género en esta coronada villa, en la cual llevamos 26 horas de un mortífero y no interrumpido combate, quedando la cosa pública para mañana en el mismo estado, aunque sea cierto el pronunciamiento de la tropa.

Miércoles 19 de julio. Hasta las 5 y cuarto de la mañana no se oyeron los primeros tiros en las inmediaciones de la plaza Mayor y la de Isabel II. En la de Oriente se colocaron 10 piezas de artillería para resguardar el palacio. Los agentes de policía, disfrazados con blusa ó chaqueta, se apoderaron de algunos balcones, y lo mismo parece que hicieron algunos guardias civiles en casas que hacian esquina á las avenidas de la calle y plaza Mayor; de manera que ya no se distinguia el amigo del enemigo, y las calles solitarias y los vecinos aislados obraban maquinalmente; pero sin poder salir de sus habitaciones ni calles.

A las diez de la mañana seguan los tiros, y en muchas calles y plazas se hicieron barricadas y zanjias y se subieron piedras y colchones á los balcones; el pueblo cogió en la calle Ancha de San Bernardo un carro de municiones. A las once y media se sintió un vivísimo fuego hacia la plaza Mayor: varios pelotones de paisanos fueron á desarmar á los guardias y carabineros de las puertas, y lo consiguieron.

En el Prado habia situada caballería é infantería del gobierno. Jamás en mas terrible estado se vió poblacion alguna; y eso que ni robos ni saqueos hubo ni por unos ni por otros. Formáronse barricadas en la calle de la Montera, y el pueblo se posesionó de la torre de San Luis, colocando en ella una bandera roja. Fué desarmada la guardia civil del Tesoro público, calle de la Salud.

Con carros y cochés se forman barricadas en distintos puntos, y tambien con las empalizadas de las obras pública.

A las cinco de la tarde entró un cuerpo de tropas por la puerta del Sol con culatas arriba. En este día habrán muerto sobre 50 entre todos.

A las seis se dió orden de retirar las tropas del Principal á sus cuarteles y quedó cerrado. Suspendióse todo fuego.

A las siete solo quedaban por rendir los municipales de los balcones de la calle de Ciudad Rodrigo y Platerías, y los del Teatro Real que ya tenían en los mismos balcones culatas arriba.

A esta hora circuló una *Gaceta* extraordinaria llamando al general Espartero á que formase la presidencia del ministerio.

A las ocho terminó el fuego y comenzó un repique de campanas. Muchas barricadas se desguarnecen.

Los generales Iriarte y Crespo, brigadier Lujan, Cardero y D. Patricio Escosura recorrian los puestos del pueblo.

Son las nueve y media de la noche de hoy 19, en que ha tenido lugar la sumision definitiva al general San Miguel del capitán Evia con los 30 ó 40 individuos de vigilancia que se hallaban en las calles de Ciudad-Rodrigo y Mayor, los cuales fueron acompañados para mútua seguridad y garantía del gefe de las fuerzas populares en la plaza Mayor, del que escribe estas líneas y del señor Ramirez de Arellano, á la casa del ayuntamiento, donde quedaron reunidos al grueso de aquel tercio para esperar órdenes superiores de su ulterior destino. Esta última, delicada y comprometidísima operacion es la última que en Madrid ofrecia alguna desconfianza; pero se ha conducido con celo, cordura y fraternidad al grito de viva la libertad, viva Espartero, viva la union, y culatas arriba marchando.

A las diez, con noticia de que aun quedaban piquetes de vigilantes en la esquina de la calle de Coloreros y frente á la casa de Oñate, el mismo autor de esta relacion con el gefe popular de la plaza y el único tambor que habia, pasó á la casa de la villa en solicitud del capitán Evia, y reunidos retrocedieron á dichos puntos para conducir á la villa, como lo efectuaron, sometidos á los dos mencionados piquetes, del mismo modo que los anteriores.

A estas horas diferentes proclamas patrióticas impresas se distribuian por todas partes en loor al triunfo, heroismo y generosidad del pueblo madrileño, que no por eso se dormirá en sus laureles por estas cinco horas de no interrumpido combate. A las doce de la noche aunaban las campanas incendio en la parroquia de San Andrés, que fué apagado.

Jués 20 de julio. A la una de la mañana se disparó un tiro en la plaza Mayor. A las siete se oyeron otros hacia la plazuela de Isabel II. A las ocho, todo Madrid, hasta niños y mugeres se ocupaban en hacer barricadas.

A las nueve, y con fecha de ayer, fué nombrado el susodicho autor de este diario gefe de las barricadas y puntos defendibles del distrito de Puentejón, que comprende desde la acera de la calle de Carretas é izquierda de la Mayor y cierra con la de Boteros, toda la plaza Mayor, calle de Gerona, plazuela de Provincia y calle de Atocha, hasta la terminacion de la calle de Carretas. El mando del primer trozo estuvo á cargo de D. Juan María Gervóles, y Dionisio Trompeta.

La junta de salvacion, armamento y defensa de este distrito se compone del mencionado autor, de D. José Hompañera de Ceballos, D. Gaspar de la Peña, D. Justo Heras, D. Ramon Muela García, D. Andrés Merino y D. Domingo Rilova.

En todo el día se han construido infinitas barricadas, no se rompió el fuego, sino en puntos lejanos y con pocos tiros.

A las cinco y media el Excmo. señor general D. Evaristo San Miguel fué llamado á palacio por S. M.

A las seis y media lo fueron los señores Sevillano, marqués de la Vega Armijo y D. Antonio Guillermo Moreno.

Desde el medio día, desde la casa del Sr. Sevillano, se trasladó la junta suprema de salvacion armamento y defensa al antiguo edificio de Correos. El calor de este día era abrasador.

Las barricadas principales de enlace con la Plaza Mayor y calles adyacentes, segun los partes dados por sus respectivos jefes á la junta suprema, fueron las siguientes:

D. Casimiro Rufino Ruiz, jefe de los puntos arriba mencionados. D. Tiburcio Ibarbia, de las de la calle Imperial. Don José Largacha, de las de la calle de Atocha. D. José Granda, de la segunda de dicha calle. D. José Pujol, de la primera de la calle de Carretas. D. N. Xarrie, de la segunda. D. Antonio Mayo, de las de la calle Mayor y Arenal. Caissé y Joven, de la calle de las Fuentes y Bordadores. D. Juan Escalante, de la de la Zarza. D. Juan José Castro, de la de la calle de Toledo. D. Nicolas Alonso, de la de Puerta de Moros. D. Francisco Salmeron y Alonso, de la de la calle de la Justa en el departamento Sur. D. Pio Alcon, de la Fuentecilla ó calle de la Arganzuela. D. José Cabrera de la calle de los Cojos. D. Rafael Eduardo García Lopez, de la plazuela de la cebada. D. Miguel Ors y García y D. Domingo Ramos, del mismo departamento.

Las barricadas de la calle Mayor y otras aparecieron coronadas con grandes carteles y hermosas letras de molde que decian ¡Viva la libertad! ¡Pena de muerte á los ladrones! Fué nombrado ministro de la Guerra y capitán general de Madrid D. Evaristo San Miguel. La noche se pasó sin novedad.

Viénes 21 de julio. Entre Palacio, Consejos, Tribunal de Cuentas ó Museo Naval, Teatro Real, Parque y cuarteles de San Gil, todavía á las nueve de la mañana quedaron sobre 3,000 hombres poco mas ó menos, que aun no se han pronunciado; pero lo verificarán de un momento á otro, y aunque fueran 30,000 tendrian ya que hacerlo segun el aspecto de las cosas, aunque las barricadas, defensas y mucha artillería que ayer tarde vimos en los patios interiores y exteriores plazas, cuando acompañamos al general San Miguel, no dejaba de ser imponente.

CASIMIRO RUFINO RUIZ.

DON EVARISTO SAN MIGUEL, teniente general, senador del reino, capitán general de Castilla la Nueva.

Hago saber: que hallándose la capital en un estado de tranquilidad y de sosiego, se castigará con todo rigor y arreglo a las leyes a todos los que, bajo cualquier pretexto, cometan la menor violencia contra los pacíficos ciudadanos que se dedican a sus profesiones o negocios.

Queda desde este momento desembarazado el paso por todas las calles de la capital, sin que a ninguno se le ponga el menor obstáculo, caminando pacífico y sin armas siendo paisano, y al militar con las suyas.

Queda desembarazado igualmente el tráfico y comercio en calles, plazas, plazuelas y demás sitios públicos, y en plena libertad los dueños de las tiendas de abrirlas como en tiempos de calma y de confianza.

Todos los habitantes de la capital que tienen fusiles en buena disposición, se presentarán con ellos en la Puerta del Sol, a fin de que, organizados del mejor modo posible, presten servicios útiles a la tranquilidad y sosiego público.

Encargo a los ciudadanos pacíficos que tienen influencia en sus barrios, la empleen invitando al orden y a la tranquilidad, impidiendo por efecto de esta misma influencia y ascendiente todo acto que tienda a perturbarlo.

Por último, doy gracias a todos los ciudadanos, de cualquiera condición, que por su valor, decisión y patriotismo han contribuido a la realización del orden y de la tranquilidad que el público desea.

Dado en Madrid a 21 de julio de 1854.

DON EVARISTO SAN MIGUEL, teniente general, senador del reino, ministro interino de la Guerra, y capitán general de Castilla la Nueva, etc., etc. hago saber:

Que habiéndose esparcido voces de que se intentan cometer violencias y atropellos de personas inermes, he tenido a bien decretar lo siguiente:

1.º Todo ciudadano armado se concretará estrictamente a atender a sus respectivas barricadas, sin que por ningún pretexto se separen sin que le llamen asuntos del servicio.

2.º De todos los puestos populares armados de la capital saldrán partidas que se cruzarán en el terreno de los suyos respectivos, prontas a refrenar y castigar en el acto, si es posible, a todo individuo que se propase al menor exceso contra las propiedades o las personas.

3.º Todo aprehendido culpable de los excesos dichos será puesto en la cárcel pública y castigado rigurosamente con arreglo a las leyes.

Ciudadanos armados y no armados: Acabais de verme enemigo de vosotros; acabais de jurarme en nombre de la patria que no permitiréis se empañen los días de gloria que habeis adquirido en estos días, con crímenes que degradan a la humanidad y ofenden la justicia; el verdadero amante de la libertad no es bajo, ni cobarde, ni asesino; jamás mancha sus manos en sangre que solo tiene derecho a derramar la espada de la justicia.

Os recuerdo por escrito tan solemne juramento, así como no olvidaréis las penas, los afanes y los sacrificios que por consignaros un alto puesto en el cuadro de los pueblos libres está pronto a hacer a cada instante vuestro amigo, vuestro compañero, y, si me es lícito decirlo, vuestro padre.

Madrid 23 de julio de 1854.

EVARISTO SAN MIGUEL.

Leemos en las *Novedades*:

En medio de la satisfacción y el entusiasmo de que nos hallamos poseídos por los últimos acontecimientos, hay ciertos recuerdos que nos entristecen y que deben entristecer a todos los buenos patriotas. Tal es la memoria del malogrado y bizarro brigadier D. Juan José Hore, coronel del regimiento de Córdoba, y del teniente coronel del mismo D. Rafael Latorre, primeros mártires de la libertad española, el primero sacrificado por su arrojo y decisión en las calles de Zaragoza, y el segundo fusilado después de mil penalidades y sufrimientos en las cercanías de aquella capital.

No olvideis, madrileños, no olvideis españoles, que Hore fué el primero que enarbó la bandera de la moralidad, por la vía de los hechos, secundando las miras de los generales del ejército constitucional; y hoy que habeis triunfado,

hoy que habeis recobrado vuestros derechos, derramar una lágrima en memoria de aquellas primeras víctimas de la libertad.

Ha llegado a Madrid el general Armero, desterrado a Leon por el anterior ministerio.

En las redacciones de los periódicos independientes se ha abierto una suscripción patriótica para el socorro de los heridos a consecuencia de los últimos sucesos. Creemos escusado manifestar que nos hallamos completamente de acuerdo con tan filantrópico pensamiento. La redacción de *Las Novedades* encabeza las suscripciones que se hagan por medio de este periódico con la cantidad de 500 rs.

Es altamente escandalosa y cierta la siguiente noticia que leemos en *La Epoca*: El ministerio polaco, no obstante haber realizado cuarenta y cuatro millones del empréstito forzoso, ha dejado en el Tesoro la cantidad de trece mil reales.

Uno de los papeles mas brillantes de la revolución española lo han desempeñado las mujeres. Necesitaríamos muchas columnas para consignar todos los rasgos de valor y patriotismo que han llegado a nuestra noticia. Ellas, en medio de las balas, arrostrándolas con serenidad inconcebible, se repartían el trabajo que estaba a su alcance, y unas hacían cartuchos, otras llenaban sacos de tierra para las barricadas, otras las proveían de agua y comestibles, y aun algunas había que cargaban los trabucos y escopetas, con destreza admirable. También hemos oído decir que una de las barricadas de la calle de Preciados la construyeron por sí mismas las vecinas del barrio. Este ejemplo, como era natural, infundía a los bravos madrileños un valor y un entusiasmo indecible.

El digno general marques del Duero y nuestros compañeros de redacción los señores Rancés y Roberts, deportados a Canarias por una de las medidas tiránicas del oprobioso ministerio Sartorius, han logrado fugarse del punto de su forzada residencia, y es muy probable que a la mayor brevedad puedan ya tomar una parte activa y provechosa en el desarrollo de la situación que acaba de crear los memorables sucesos de estos días.

Segun noticias fidedignas, el número de los paisanos alistados para defender las barricadas asciende a muy cerca de 40,000. De estos, 17 mil están armados de varios modos: Las armas de fuego serán solamente unas 4 ó 5,000.

Ayer a mediodía presentaban las calles de Madrid un cuadro notabilísimo. En todas las barricadas se sirvió un rancho abundante a sus defensores, presentándose a participar de él los soldados que en grandes cuadrillas circulaban por la población. Hubo barricada donde comieron treinta hombres el rancho de diez, y sin embargo, sin un murmullo, sin un gesto de desagrado, celebróse el modesto banquete al son de los vivas a la Libertad, al Pueblo, al Ejército español, y a los generales Espartero y O'Donnell.

Don José de la Concha ha entrado el 19 en Figueras, poniéndose al frente del alzamiento de Cataluña.

Los retratos de Espartero y O'Donnell figuraban ayer en muchos balcones y encima de diversas barricadas. Por la noche infinitas luces los iluminaban, y el pueblo los victoreaba al pasar.

Palma

29 DE JULIO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el primer comandante graduado D. Francisco Barrera, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el primer batallón del mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletín religioso.

Santos del día.

SANTOS ABDON Y SÉNEN, MÁRTIRES.

Fueron estos santos de nación persa y de familia noble y cristiana. En la cruel persecución suscitada por Decio contra los cristianos por los años de 257, mostráronse ambos caballeros inseparables amigos y consoladores de los mártires; tan heroica santidad tardó poco en recibir su justa recompensa; presos y conducidos ante el emperador, se mantuvieron constantes en la fe a pesar de los mayores halagos y tormentos, hasta que por fin recibieron la corona del martirio en Roma, degollados por los gladiadores.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En Santa Magdalena

Se celebra fiesta a la esclarecida virgen la Beata Catalina Tomas: a las diez y media habrá misa cantada con música y sermón que pronunciará el Pro. D. Simon Alzina. A las siete de la tarde se cantará a toda orquesta el oratorio de la Beata.

GACETILLA.

FESTIVIDAD RELIGIOSA.

La que anualmente consagra el M. I. Ayuntamiento de esta ciudad a nuestra inclita compatriota LA BEATA CATALINA TOMAS, tuvo lugar ayer 28 en la hermosa iglesia del convento de Santa Magdalena, austera concha en que estuvo encerrada aquella PERLA BALEAR la mayor parte de sus días. El esquisito gusto de la parte arquitectónica de aquel templo, y los ricos ornamentos que le decoran, bien dirían la acendrada veneración de los mallorquines en vez de su ilustre paisana, si necesarios fueran signos materiales para atestiguarla mas que la inmensa satisfacción que rebosa en los semblantes todos en día tal de gloria para nuestro patrio suelo. El general repique de las campanas de esta capital anunciaron al pueblo la festividad predilecta; y entre una numerosa y escogida concurrencia que llenaba el religioso recinto, hemos visto, autorizar la función, según antigua costumbre, los ilustres cabildos eclesiástico y secular. La misa ha sido cantada a toda orquesta y según el concepto de inteligente, magníficamente ejecutada, así como también el panegirico pronunciado con toda elegancia por el joven Pro. D. Teodoro Alcover, quien no solo ha llenado el deseo de los concurrentes sino que ha sobrepujado en esta ocasión las esperanzas que de su aventajado talento se había formado.

REVISTA

DE PERIÓDICOS DE PALMA.

Dice el *Genio* de ayer: En la sesión celebrada en el día de hoy por la Junta provisional de Gobierno, se ha acordado lo siguiente:

Ha entrado a formar parte de la Junta como representante de Iviza el señor D. Ramon Perez.

Ha aceptado con agrado la cesion que hace el auditor de guerra D. Antonio de Cortada de la mitad del sueldo que disfruta para mientras duren las actuales extraordinarias circunstancias.

Se ha reconocido al señor conde de San Simon como vocal de la Junta interpretando así la voluntad de todos los liberales consignada en la última elección de diputados a Cortes.

Y por último se han tenido presentes varias proposiciones que regularmente quedarán resueltas por la Junta en la sesión inmediata, que será mañana en su tarde.

Al dar cuenta de las disposiciones de la Junta en su última sesión, dejamos de anunciar el acuerdo de la supresion del destino de inspector de instrucción primaria en esta provincia.

ANUNCIOS OFICIALES.

LOTERIAS NACIONALES.

Se espenden billetes de la que se ha de celebrar el día 12 de agosto próximo, a 96 reales vn. cada entero y 12 el octavo: se juegan 50 mil billetes repartidos en la forma siguiente:

PREMIOS.	PESOS FUERTES.
1..... de	30.000
1..... de	8.000
1..... de	4.000
1..... de	2.000
5..... de	1.000
10..... de	500
12..... de	400
51..... de	200
40..... de	100
100..... de	50
900..... de	40
1100	

Quedan algunos cuartos de billete para espenderse de la que se celebra hoy. Palma 29 de julio de 1854. —Jaime Muntaner.

Boletín

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El domingo 30 del corriente a las ocho de la noche se despachará correo para Barcelona, por vía de Alcudia. Palma 29 de julio de 1854.—T. Zaforteza.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el día de la fecha.

El laud María, su patron Miguel Bauzá, de Valencia con trigo.

El laud San Antonio, su patron Victoriano Sorá, de Santa Pola, con aguardiente.

El laud San José, su pat. Pedro Onofre Bordoy, de id. con cebada.

Palma 29 de julio de 1854. —El Administrador—Perez.

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 27.

De Valencia en 8 días laud Carmen, de 22 ton., pat. Guillermo Bosch, con 16 pas. y trigo.

De id. en 3 días id. San Vicente, de 26 ton., pat. Mariano Maria, con melones.

De Mahon en 2 días javeque San Antonio, de 13 ton., pat. Rafael Ribas, con 8 pas. y varios efectos.

De Alicante en 3 días laud Magdalena, de 51 ton., pat. Juan Oliver, con 3 pas., y trigo.

Día 28.

De Ibiza en 2 días laud San Antonio, de 19 ton., pat. Victoriano Sorá, con un pas. y cebada.

De Argel en 4 días bergantín Solitario, de 168 ton., cap. D. Francisco Torres, con 4 pas., lastre y esf.

De Cette en 8 días laud Carmen, de 28 ton., pat. Pedro Antonio Casanovas, con 3 pas., y lastre.

De id. en 7 días javeque Carmen, de 51 ton., pat. Jaime Oliver, con un pas. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 27.

Para Barcelona vapor Mallorquín, cap. Medinas, con 49 pas., géneros y balija.

Para Valencia laud Isabel, de 14 ton., patron Antonio Ramis, en lastre.

AVISOS

Nodrizas.

Una de 25 años y la leche de 7 meses, solicita criatura para darle de mamar en su casa que la tiene en el arrabal de Sta. Catalina: Darán razon en el molino de can Boté, sito en dicho arrabal.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.